

EL HAMBRE EN EL MUNDO

Por Benito Milla

Hace algunos años apareció en castellano un libro del que se habló mucho en Sudamérica: se titulaba "Geografía del Hambre". El autor, Josué de Castro, es un estudioso brasileño muy versado en la materia. Ya había dado a conocer otro libro sobre el tema: "La alimentación en los trópicos", que no hizo tanto ruido. Ahora acaba de traducirse una nueva obra de este autor, más importante que aquellas, y que lleva un título más amplio y sugestivo: "Geografía del Hambre".

Josué de Castro ha dedicado largos años de su vida a estudiar el problema de la alimentación en América y en el mundo. Su cargo actual de Presidente del Consejo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación le ha abierto nuevos campos de investigación y recursos estadísticos para abordar el problema en su magnitud universal. Lo curioso es que su cargo no le ha impedido plantear los resultados de sus estudios sin prejuicios ni restricciones, y esto hace doblemente valiosa su aportación a tan importante tema para el destino actual y futuro de la humanidad.

Desde las primeras páginas nos damos cuenta que el autor ha rechazado cualquier prejuicio restrictivo sobre el tema y no teme formular las afirmaciones más radicales. Empieza por denunciar el "tabú del hambre" como prejuicio moral de una civilización que se ha creído dueña y señora de la naturaleza y no ha sabido su cargo uno de los más antiguos estigmas que flagelan al hombre. En seguida descubre las injusticias del imperialismo económico, "de los intereses de minorías dominantes y privilegiadas que siempre trabajarán para escamotear el examen del fenómeno del hambre en el panorama espiritual moderno". Y añade: "Fueron factores de naturaleza económica los que escondieron a los ojos del mundo los espectáculos desagradables como el de la China, en donde, durante el siglo XIX, cerca de cien millones de individuos murieron de hambre, por falta de un puñado de arroz; o como en la India, cuando veinte millones de vidas humanas fueron destruidas por ese mismo flagelo, en los treinta años últimos del siglo pasado".

A partir de estas premisas que demuestran un espíritu independiente, a un hombre preocupado humanamente por la suerte de sus semejantes, el autor entra definitivamente en un estudio de fondo de las derivaciones físicas, político-sociales y morales del problema del hambre, descubriéndonos zonas insospechadas de conflicto allí latentes, denunciando injusticias concretas o aportando soluciones básicas a tan dramático problema.

Algunos capítulos resultan alicianantes por la realidad dolorosa que evidencian, y ciertas estadísticas son la prueba palpable del caos dominante en una sociedad que todas las propagandas no son capaces de disimular. A los cuatro puntos cardinales, el hambre es una realidad obsesionante, presente en todos los países, incluso aquellos que ofrecen una mirífica estampa de su realidad social. Ni los Estados Unidos escapan al flagelo en algunas de sus zonas más atrasadas, principalmente en el sur. Y, como señala el autor, no deja de ser chocante esta situación en un país que frecuentemente se ve abocado a los problemas de excedentes de producción agrícola.

Debe descartarse que en tan erudito estudio sobre el problema del hambre, más que las estadísticas friamente expuestas, predomina el concepto valiente, la protesta, la consecuencia social del fenómeno y la constante preocupación por el hambre. En este sentido incursiona ampliamente el autor a través de las causas que promovieron los últimos grandes desastres político-militares y encuentra que el hambre es un factor preponderante en la entrega de muchos pueblos a los maquiavélicos totalitarios y, finalmente, a la guerra. El espectro del hambre es más desmoralizador que el de la misma muerte.

No hay duda que debe señalarse este nuevo libro de Josué de Castro a la atención de los estudiosos del problema social, como tampoco hay duda de que en él encontrarán una gran cantidad de sugerencias en relación con el tema y el motivo de renovadas meditaciones sobre la situación de nuestro mundo y su necesidad de soluciones humanas. Benito MILLA

EL "IMPERIALISMO LITERARIO"

Por Eugen Relgis



EUGEN RELGIS

Para exponer en 140 páginas la obra y la personalidad de Balzac y de Dickens que, con Dostolewski, son los más característicos novelistas del siglo XIX, Stefan Zweig nos ha demostrado que el ensayo es la forma más apropiada para un literato dorado de grandes cualidades de crítico psicólogo. En lugar de un estudio hasta cierto punto árido por la operación de dosificar las cualidades y los defectos, por el análisis de los motivos y exposiciones comparativas, Zweig nos ha ofrecido un cuadro sinóptico de las obras de Balzac y de las de Dickens. Por intermedio de la simpatía intuitiva, penetró en el espíritu del escritor, descubriendo los trazos dominantes de la personalidad creadora, pudiendo de esta manera explicar, sin pedantería, por qué Balzac nos ha dado el fresco monumental de la "Comedia Humana", y Dickens las descripciones minuciosas y soledades en "David Copperfield" o "Mrs. Pickwick".

El procedimiento crítico de Zweig es, en primer lugar, psicológico. Esto es natural, si reconocemos el don de investigación de las almas y conciencias de Zweig, autor de cuentos como "Amok" o "La Noche Fantástica". Pone de manifiesto las mismas cualidades en los ensayos sobre Balzac y Dickens. Algunas veces tenemos la impresión de que leemos un cuento, tan vivas y luminosas son algunas de las páginas consagradas a estos novelistas que, abarcando cada uno un mundo propio, pueden servir ellos mismos de motivo literario.

Balzac fue testigo de la epopeya napoleónica. Una monstruosa voluntad de potencia hervía en su pecho. Una voluntad que propendía hacia lo absoluto, desafiando pues las menudencias, las cosas aisladas. Para no perder nada de la inmensa variedad del mundo, tuvo Balzac que simplificar y comprimir la vida, para darnos tipos y símbolos. Nucingen es el banquero, Gobseck es el usurero, Horacio Blachón es el médico.

Todos los héroes de Balzac son como el acero: forjados por la única pasión, hasta el triunfo o hasta el fracaso. "La intensidad, la voluntad es lo único que interesa; ellas pertenecen al hombre, mientras que el éxito y la gloria nada significan por pertenecer a la casualidad". Esta frase de Zweig resume la filosofía práctica de Balzac. Sus héroes son pues, monomaniacos:

tienen una sola pasión. Si salen de la pasión, caen vencidos. Cualquier sentimiento, cualquier ilusión, cualquier instinto de vida puede servir de tema a Balzac, siempre que tienda a lo absoluto. Esta sed de lo absoluto conduce a Balzac hacia muchos supernormales, hacia esa mística realización de algunas verdades que apenas percibimos en nuestra vida cotidiana. Zweig investiga con delicadeza también la monomanía de Balzac, que, en su espléndida pobreza, agobiado por las deudas, creó su propio universo: en los 80 volúmenes fijó las realidades creadas por él al margen y hasta fuera del mundo que no quiso recibirlo.

"En ningún poeta (pues la verdad es que este novelista era, sobre todo, poeta) ha sido tan fuerte esa intensidad de absorción en su propia obra, en ninguno la alucinación ha estado más cerca de la verdadera ilusión." Por medio de sus obras, Balzac se olvidó de su inmensa sed de vivir, de ese deseo que latía en su ser. Su anarquismo era lúcido, voluntario, indiferente a toda moral o ante cualquier norma social. Igual que sus héroes Balzac se derrumbó por el exceso de su pasión, por lo que podríamos llamar su "imperialismo"; quiso vencer las realidades sociales, creando sobre ellas un mundo propio en el que algunos millares de personajes se "devoraban entre sí, cual arañas encerradas en una oíla."

Balzac, como también Dostolewski, obstinóbase en la concepción de la novela como enciclopedia del mundo interior. El elemento erótico, que predominaba en la mayor parte de los novelistas, si es que no ha sido reemplazado, por lo menos fue acompañado del elemento monetario. Balzac ha descrito las grandes luchas del dinero, en las que "se despilfarran otras tantas energías como las gastadas en las guerras de Austerlitz o Waterloo". El paralelismo con Napoleón es trazado por Zweig hasta el final del estudio, sin parecer forzado. Lo que Napoleón representa en la historia, lo representa Balzac en la literatura: una época, una generación. Nadie, antes de Balzac, intentó una empresa metódica tan grandiosa. Su obra constituye una preciosa herencia para todos y también para los dramaturgos que podrán encontrar en ella centenares de motivos trágicos; y también los sabios se beneficiarán con la misma, por haberles ofrecido tantos problemas psicológicos y tantas ideas "utópicas". Los poetas, empero, encontrarán en la obra de Balzac "la más valiosa de las minas, Balzac, por encima de todo, era un imaginativo, un visionario.— Ha dicho: "El que en todo momento puede transformar sus pensamientos en acciones, es un genio". No terminó su obra porque "se habría semejado demasiado a Dios". Pero, concluye Zweig, tal como apareció, su obra constituye un estimulante extraordinario y "el más grandioso de los ejemplos que una voluntad creadora podría encontrar en su ruta hacia lo inaccesible."

-o-o-

El mismo interés reviste el ensayo consagrado a Dickens, diametralmente opuesto a Balzac por su obra, que refleja otra sociedad, y por su personalidad que es antípoda de un héroe de la voluntad.

Dickens representa "la identificación de un hombre de genio con las tradiciones de su época". Expresa la moral, la estética, las ideas y el sentimiento vital de Inglaterra de la época relativamente tranquila y superturada durante el reinado de Victoria. La psicología de esa época es puesta en evidencia de una manera admirable (después del fracaso de Napoleón y la fundación del imperio colonial). Shakespeare ha trazado la Inglaterra Isabelina: poderosa, ambiciosa de acciones, teniendo una sensibilidad fresca.

La Inglaterra victoriana es prudente, apaciguada, rumiando sus recuerdos gloriosos, defendiendo sus tradiciones y con una moral rígida, con una sensualidad comprimida, hipócrita. La obra de Dickens se halla fundada en esta tradición secular inglesa; ella expresa "esa voluntad inconsciente —la voluntad trocada en arte— de su nación". Así se explica la inmensa popularidad de que gozó desde el principio el autor de Oliver Twist. Dickens es el símbolo de la Inglaterra burguesa, prudente, harta, mientras que Shakespeare encarna a la Inglaterra heroica, ambiciosa, sanguinaria.

Por haber seguido paso a paso a la tradición, Dickens ha conquistado los laureles que no ha podido tener en Inglaterra un Byron, un Shelley, un Wilde, verdaderos aristócratas del arte. Dickens no era una trágica sino un sentimental. En él la felicidad era sinónimo de contemplación, la estética la confundía con la moral, el sensualismo con el pudor, el amor con el casamiento... Los héroes de Balzac tienen un temperamento napo-

Selecciones CIENTÍFICAS

ALBUMINURIAS Y ECLAMPSIAS

GLAESSNER, al estudiar la acción diurética de los amino-ácidos, demostró sus efectos terapéuticos en las éxtasis cardíacas y su acción eficaz en los edemas periféricos. Todavía estos efectos son más pronunciados cuando se emplean amino-ácidos propios del riñón. Altas concentraciones de amino-ácidos, ya al servicio del médico han demostrado ser poderosos agentes en las afecciones renales cuando es afectado el parénquima del órgano y en enfermedades en que haya merma de la diuresis y de la eliminación azotada.

leónico, revolucionario. Los de Dostolewski son estáticos, humillados que buscan la salvación. Los héroes de Dickens son modestos y satisfechos "si tienen cien libras anuales, una mujer simpática, una docena de hijos..., un poco de verde en la ventana, un jardincito..., poca felicidad". Es el ideal del pequeño o del gran burgués.

Este mundo hubiese sido insostenible, si Dickens hubiera arrojado sobre el mismo el velo multicolor de la poesía. Por sobre la cotidiana monotonía de la vida de tantos millones de hombres simples, él, ha desparramado "las chispeantes imágenes de la serenidad feliz". Dickens ignoraba las miserias sociales, las injusticias, los odios, las plagas nacionales. Por intermedio del "humour", por la ironía indulgente, por la sátira compasiva, pudo salvar sus escritos de las cenizas del olvido. Sin la universalización de sus tipos, Dickens no hubiera podido conservar su lugar en la literatura de la humanidad. Por muy específicamente inglesa que fuera su obra, en el fondo ella es eternamente humana, merced a los ideales anhelados por todas las generaciones, y a los sentimientos que persisten en todos los oscuros corazones. Dickens se

ha mantenido en "el plano intermedio entre lo sublime y lo trivial, en los caminos regulares del mundo terrestre, en lo que es placentero y tierno, en lo que es confortable y burgués". Esto es posible en la tibia atmósfera de un imperialismo social-político llegado a su apogeo. El imperialismo guerrero de Napoleón y el imperialismo literario de Balzac, se desplomaron en el momento culminante, por el exceso de su tensión dinámica.

He aquí como Stefan Zweig cierra su ensayo:

"Algunos crean la fuerza, otros la paz. Charles Dickens adornó poéticamente un momento de paz mundial. Hoy, la vida es nuevamente agitada, inquietante; las máquinas hacen gran ruido; el tiempo avanza con pasos apresurados. Pero el idilio es inmortal, por ser la alegría de la vida, el idilio regresa después de todas las crisis y sacudidas del alma. De esta manera Dickens volverá siempre de su olvido, cuando los hombres tengan necesidad de alegría y cuando, cansados de los trágicos tormentos de la pasión, quieran escuchar, aun en las más comunes cosas la música misteriosa de la poesía."

EUGEN RELGIS.

OBRAS DE EUGEN RELGIS

- * ROMAIN ROLLAND (Una tarde Villeneuve.)
- * EL HOMBRE LIBRE FRENTE A LA BARBARIE TOTALITARIA.
- * PROLOGO A "LA PAZ MUNDIAL Y LAS CONDICIONES DE SU REALIZACION de MAX NETTLAU).
- * HISTORIA SEXUAL DE LA HUMANIDAD.
- * LOS PRINCIPIOS HUMANITARISTAS.
- * COSMOMETAPOLIS.
- * MIRON EL SORDO.
- * GEORGE Fr. NICOLAI, UN SABIO Y UN HOMBRE DEL PORVENIR.
- * DE MIS PEREGRINACIONES EUROPEAS.
- * STEFAN ZWEIG, CAZADOR DE ALMAS.

Cartas inéditas y controversias sobre La Paz, La Revolución y el Humanitarismo "De Pro-fundis Clamans")

Laboratorio Médico 250 vrs. al Oeste de la Botica Francega

TELEFONO 5971

Bien Defendido...



Resiste las infecciones gracias al

Pelargon

Leche entera acidificada

La composición equilibrada, notable digestibilidad gracias a la acidificación, y su tenor en grasa, hacen del Pelargon la leche que - después de la leche materna o de la alimentación mixta - asegura la mejor resistencia a las infecciones.

PELARGON, leche en polvo para lactantes



UNA GRAN INDUSTRIA AL SERVICIO DE LA PEDIATRIA

Producto analgésico ideal para aliviar rápidamente todo dolor.

Neuralgias, lumbago, dolores de cabeza o de piezas dentarias.

EXOL

SCHERING CORPORATION
BLOOMFIELD, NEW JERSEY, E. U. de A.

VISITE SODA PALACE

CAFE - BAR - RESTAURANT

AMBIENTE DISTINGUIDO

El Más Popular y Aristocrático de San José

TELEFONO 3366

APARTADO 4337